

# 8

## Junio

### 8 DE JUNIO

*Es el sol de Justicia, Justo  
a El se mira  
como pálida sombra, el de  
este suelo,  
su belleza cautiva, su luz  
admira,  
pues su luz y belleza vienen  
del cielo.*



MISIONEROS DE LA NATIVIDAD DE MARÍA



## El Sagrado Corazón, modelo de recogimiento y modestia

¿Qué ves, alma cristiana, en la figura exterior de tu divino Jesús? Ves el retrato más perfecto del recogimiento y de la modestia. Míralo bien y aprende de Él cómo han de ser tu porte y tus maneras, si quieres hasta en eso llevar el sello del Sagrado Corazón.

Su voz era quieta y sumisa, sus palabras prudentes y pocas, su andar grave y mesurado, su mirada recatada y bondadosa. El semblante de Jesús inspiraba sentimientos de virtud entre quienes lo contemplaban. Según los Evangelios, resultaba imposible verle y no sentirse interiormente mejorado.

Sus enemigos nunca pudieron tacharle de "ligero". Los que sin cesar buscaban un error en sus palabras jamás pudieron echarle en cara una sola frase que fuera inconveniente. Su alegría era tan edificante como su austeridad; nadie le oyó ruidosas carcajadas ni le vio desacompañados movimientos. Todo su exterior era reflejo del orden, paz, igualdad y armonía de su divino interior.

Danos a conocer, oh Jesús, los encantos de la virtud de la modestia que tanto la necesitan nuestros corazones...

**Se medita unos momentos**

Nuestro rostro y nuestros ademanes son el espejo de lo que pasa en nuestro corazón. Por eso llevamos retratados en ellos el orden o el desorden que habita en nuestra intimidad.

¿Somos cristianos o paganos? ¿Servimos a Dios o al mundo? Nadie creerá que somos cristianos y servimos a Dios oyendo algunas de nuestras conversaciones, mirando nuestros vestidos, observando las actitudes con las que nos conducimos en público.

¿A qué dedicamos los sentidos sino a peligrosos o francamente culpables deseos? ¿Qué freno ponemos a los ojos para que no tropiecen con mil escollos para conservar su honestidad? ¿Qué freno aplicamos a la lengua para que no hiera la reputación ajena o no se deslice en mil superficialidades? ¿Qué obstáculo ponemos a los oídos para que no se vayan tras la curiosidad y los pasatiempos mundanos? Que el Señor nos ayude a que los medios que nos ha dado para servirlo a Él y al prójimo los usemos para ese objetivo y no para esclavizarnos a las vanidades del mundo.

Nuestro corazón está abierto, sin la puerta de la modestia, a todos los embates del enemigo; expuesto a todas las oleadas del mar de la corrupción.

Rodéalo, Señor, de esta preciosa virtud, como si fuera una fortísima muralla, para que sea plaza cerrada e inexpugnable donde sólo entres Tú y nunca, jamás, tu enemigo.

**Se medita y se pide una gracia particular para este día**



## MISIONEROS DE LA NATIVIDAD DE MARÍA